

Competencias Docentes para el Siglo XXI: La autoevaluación de una asignatura

Pedro Eduardo Azuara Arechederra¹

(Recibido: marzo de 2012, Aceptado junio de 2012)

RESUMEN

Se presenta una revisión de las competencias docentes aplicables en la impartición de asignaturas en licenciatura y maestría. Se revisa el caso específico de una asignatura de maestría aplicando como instrumento de evaluación el Modelo de Evaluación de Competencias Docentes (MECD). La aplicación del MECD permitió construir una guía de acción para fortalecer las competencias docentes cuya aplicabilidad va más allá del caso estudiado.

Palabras clave: investigación educativa, competencias, competencias docentes, evaluación, evaluación docente.

ABSTRACT

A review of teaching competencies applicable in teaching at undergraduate and graduate courses. A review of the specific case of a master's course is presented using the Teaching Competency Assessment Model (TCAM). The application of TCAM made possible to construct a guide for action to strengthen teaching skills whose applicability goes beyond the case studied.

Key words: educational research, competencies, teaching competencies, assessment, teaching assessment.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es una revisión auto-crítica de las competencias docentes aplicables en la impartición de las asignaturas en licenciatura y maestría. Se revisa el caso específico de la asignatura de Administración Estratégica de la Maestría en Administración de la UJAT, utilizando como instrumento de evaluación el Modelo de Evaluación de Competencias Docentes (MECD) desarrollado por el Rueda (2009).

Lo anterior sirve de base para construir una guía de acción para mejorar las competencias docentes en la asignatura revisada. Guía que aunque aterrizada en un caso particular nos presenta una propuesta que con poca variación funciona como marco para evaluar y mejorar una gran variedad de asignaturas al estar sustentada en un marco conceptual y metodológico sólido.

DETERMINACIÓN DE LAS COMPETENCIAS DOCENTES A PRIORI

El primer ejercicio realizado fue determinar las competencias docentes sin considerar el marco metodológico propuesto por Rueda (2009) y el marco conceptual de la literatura revisada. El resultado de esta autoevaluación sobre la asignatura de Administración Estratégica que se imparte en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), se presenta en el Cuadro 1.

Una vez establecidas las competencias a priori es posible visualizar la importancia de conocer las metodologías desarrolladas y documentadas por el conocimiento del estado de arte de la materia.

REVISIÓN DEL PERFIL DEL DOCENTE DEL SIGLO XXI

El perfil profesional tradicional del docente basado en la división de funciones ha pasado por una serie de transformaciones de acuerdo a Galvis (2007, p. 48) y está cambiando poco a poco para dar paso a otro perfil o a perfiles diferenciales. Es bien reconocido en el medio académico que el profesor actual requiere nuevas estrategias, percepciones, experiencias y conocimientos para intentar dar respuesta a un nuevo escenario de

¹ División Académica de Ciencias Económico Administrativas, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. pazuara@gmail.com

Cuadro1.

Revisión de competencias docentes a priori.

Administración Estratégica	
Competencia Docente	Principales atributos
Formación continua en trayectoria profesional	<ul style="list-style-type: none"> • Adquirir conocimiento de frontera e incorporarlo al proceso de enseñanza y de aprendizaje • Intercambio de experiencias y aprendizaje con otros docentes de talla nacional e internacional • Actualización e incorporación de Tecnologías de la Información y la Comunicación en el proceso de enseñanza y de aprendizaje • Dominio como segunda lengua del inglés
Capacidad de planificar procesos de enseñanza y de aprendizaje y ponerlos en práctica	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar necesidades de aprendizaje significativo para resolver problemas de la sociedad. • Diseñar planes de trabajo orientados a la disciplina y a la interdisciplinariedad. • Crear ambientes de aprendizaje apropiados a las necesidades de los alumnos. • Asimilar y aplicar estrategias de enseñanza y de aprendizaje innovadoras. • Aplicar estrategias de auto aprendizaje y fomento a la capacidad de investigación de los alumnos. • Promover ampliamente el uso de las Tecnologías de información y comunicación en el aula y en los alumnos. • Planificar procesos de enseñanza y de aprendizaje que formen individuos autónomos e innovadores con capacidad de asimilar nueva información y conocimiento y su aplicación. • Promover la evaluación constructiva que ayude a la toma de decisiones y propicie la mejora continua por parte de los alumnos, del profesor y de pares académicos.
Participar ampliamente en la generación y aplicación de nuevos conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar oportunidades de investigación aplicada para resolver necesidades y problemáticas de una sociedad en constante transformación. • Generar nuevos conocimientos que resuelvan necesidades reales de la sociedad. • Difundir ampliamente el conocimiento generado tanto a nivel nacional como internacional. • Incorporar la investigación como parte de las enseñanzas significativas de los alumnos. • Participar en redes de investigación y difusión del conocimiento nacionales e internacionales.

cambio social y educativo (Beltran,2006; Galvis,2007; y Agerrondo,2003).

En este marco del cambio del perfil del docente, surge el enfoque de competencias como una forma conveniente para determinar las características del mismo requerido actualmente. Las competencias docentes y su evaluación, es importante partir de una natural redefinición del papel o perfil del docente en el proceso de enseñanza y de aprendizaje en respuesta a cambios estructurales en nuestra sociedad, como lo es a la tan mencionada entrada en la sociedad del conocimiento y de la información.

Un aspecto central respecto al perfil del docente del Siglo XXI de acuerdo a García (2002) es que todos estos cambios estructurales en la sociedad una caducidad del conocimiento o de los aprendizajes, aspecto que impacta en la tradicional visión de formación. Un segundo aspecto

sobre los docentes es el de su respuesta a todos estos cambios en donde el punto central es el tradicional aislamiento del mismo en la práctica contra una nueva visión de un docente diseñador, guía o director de ambientes de aprendizaje complejos.

El tercer tema es el de la formación inicial del docente, para los autores es un proceso fundamental de la práctica docente y un punto neurálgico a revisar por el impacto que tiene. Básicamente es una profesionalización de la profesión docente.

El cuarto tema sobre el perfil docente es lo que denominan el eslabón perdido de los primeros años de enseñanza, donde se requieren cambios importantes para que el individuo que se inicia en la docencia adquiera por medio de procesos de socialización las competencias que se necesitan en una práctica docente del siglo XXI.

El quinto tema es el de la formación continua de los docentes donde se tiene que entender la importancia de la autoformación y del aprendizaje docente a distancia. Finalmente está el punto de las redes de profesores, como una necesidad para la formación a lo largo de la vida en la práctica docente.

El panorama sobre cómo debe de ser el docente del siglo XXI se amplía con la visión que nos arroja al respecto Agerrondo (2003) quien nos presenta un enfoque práctico al proponer un perfil que surge de cinco dimensiones fundamentales de la práctica docente: la pedagógico-didáctica, la político-institucional, la productiva, la interactiva y la especificadora. Agerrondo (2003) propone un modelo heterodoxo basado en diez ideas fuerza, para poder llevar a efecto un cambio radical en la formación docente continua. Desde mi perspectiva el punto neurálgico de las ideas fuerza propuestas es la creación de centros de innovación docente conformados en lo que los autores llaman institutos de formación docente continua.

Para continuar trazando la imagen sobre cómo debe de ser el docente del siglo XXI, surge necesariamente el tema de los valores en la educación superior mismo que ha cobrado una gran importancia desde hace ya algún tiempo. Como lo expone Isla(s/f) la formación en valores es tan importante como el propio contenido que se imparte en las asignaturas. Otro aspecto relevante que Isla(s/f) nos enfoca es sobre la importancia que la formación en valores sea parte integral de la formación de los estudiantes y no se le vea como un agregado aislado de la formación de la propia disciplina y de las asignaturas que la conforman.

En cuanto a la formación sobre valores y ética existe el debate de acuerdo a Martínez (2006) sobre que las universidades tomen una orientación más proactiva hacia ser las promotoras y generadoras de aprendizajes sobre saberes éticos y ciudadanos. Si bien como Martínez (2006) lo afirma el espacio de aprendizaje universitario tiene un gran potencial para promover los valores éticos humanos y ciudadanos.

Sin embargo existe una renuencia a ir más allá de lo que consideramos una formación ética profesional en los estudiantes, en particular se puede diferir de la posición del autor sobre que como deben las universidades

impregnar los valores y saberes éticos ciudadanos y humanos. En particular en las universidades públicas de nuestro país una formación en valores de tal magnitud solo puede realmente permear cuando forma parte de un proyecto educativo de continuidad desde la formación inicial hasta la educación superior.

Es una necesidad que la formación de estos valores sea congruente a lo largo de toda la formación escolarizada de los estudiantes, por ello resulta prácticamente imposible en las condiciones actuales. Por ejemplo los estudiantes que se forman en sistemas escolares evidentemente no seculares, como los que se encuentran a cargo de religiosos católicos y protestantes en el mundo y en país en particular. Un estudiante que ingreso desde primaria hasta profesional dentro de estos sistemas de educación es evidente que cuenta con valores éticos particulares, independientemente de las desventajas de una formación desde la niñez en sistemas endogámicos de educación como los antes descritos.

Lo anterior determina otras características éticas que debe poseer un docente que responda a las actuales exigencias de la sociedad del conocimiento y de la información, sin embargo para efectos de la presente investigación requerimos un marco conceptual sobre el cual construir el conjunto de competencias que debe poseer un docente que responda ante semejante reto planteado por la sociedad actual.

Para la revisión del perfil docente en esta investigación se toma como referente conceptual, la propuesta de cinco dimensiones para orientar la evaluación docente bajo un enfoque de competencias (Rueda, 2009). La propuesta anterior es importante porque presenta un cambio dimensional en el enfoque de la evaluación.

Dicho cambio se refiere a pasar del enfoque evaluatorio para emitir juicios en la toma de decisiones y contribuye significativamente a una mejor comprensión de la realidad educativa que los sistemas tradicionales de evaluación. Los cuales parecen más instrumentos de control, llegando en los últimos tiempos un juego de "la zanahoria enfrente del caballo", confundiendo la evaluación con un mecanismo de motivación del desempeño docente vía estímulos económicos.

En este contexto son relevantes dos aspectos que se proponen cuidar en la evaluación docente, el primero

respecto a la importancia de la participación de los cuerpos académicos, academias y la evaluación colegiada en general. En segundo lugar el tomar en consideración el aspecto molar de que las competencias no son aisladas y se requiere conservar una visión global para buscar el perfeccionamiento.

Por otro lado la propuesta de Rueda (2009) de manejar una escala de muy competente, competente y aceptable. Es posible contrastar esta escala con la de sistemas de evaluación docente que manejan una escala de 1 a 10, lo que remite a una visión más tradicionalista comparable con la escala de calificaciones que reciben los alumnos. Un enfoque utilizando puntajes y una escala de Likert de muy competente, competente, aceptable y no aceptable es un cambio relevante en el aspecto psicológico de la evaluación.

Como lo afirma Rueda (2009) incorporar el concepto de competencia dentro de las instituciones de educación superior es de hecho una transformación en los planes curriculares y los perfiles de egreso de los profesionistas, y por tanto implica también un importante cambio en la enseñanza de dicho currículo, por lo que la práctica docente y su respectiva evaluación resulta de gran importancia.

El Modelo de Evaluación de Competencias Docentes (MECD) propuesto por García, Loredo, Luna y Rueda (2008), coadyuva en las actividades de evaluación que se llevan a cabo en las instituciones de educación superior apoyando la actividad de evaluación realizada dentro de las instituciones, en virtud de que un buen número de ellas se realiza bajo un enfoque de competencias, evaluaciones orientadas a los planes de estudio, perfil del docente y también a la evaluación del desempeño docente:

El MECD se plantea con el propósito de orientar las actividades de profesores y directivos en los procesos de evaluación, con las intenciones por un lado, de resaltar la importancia de la función docente y contribuir para que la evaluación repercuta principalmente en mejores prácticas para la enseñanza y el aprendizaje y, por otro, coadyuvar a la implementación de procesos de evaluación justos y pertinentes (García, *et al*, 2008, p. 98).

De acuerdo al MECD se consideran las siguientes competencias docentes como aquellas fundamentales para la función docente:

- A. Planear el curso de la asignatura.
- B. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
- C. Llevar a cabo la interacción didáctica en el aula.
- D. Utilizar formas de comunicación adecuadas para apoyar el trabajo académico.
- E. Utilizar formas adecuadas para valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como su impacto.

Por lo tanto se tiene un conjunto de competencias y un enfoque sobre las mismas que determina las bases teóricas para llevar a efecto la revisión de competencias que se plantea en el siguiente apartado de esta investigación.

Análisis de la Autoevaluación de Competencias

La parte analítica fundamental para la aplicación apropiada de la propuesta, se obtiene en el ejercicio que a continuación se presenta sobre la materia: Administración Estratégica.

Para el ejercicio de autoevaluación se utilizaron los instrumentos de evaluación propuestos para el modelo MECD. Como resultado de este autoexamen de competencias y a la luz de la revisión efectuada sobre el perfil del docente del siglo XXI, se propone una guía de acción para la mejora en las competencias docentes que se presenta en la Tabla 2.

DISCUSIÓN

Una vez realizado el ejercicio, tiene como objetivo crear un modelo el cual pueda aplicarse a otras disciplinas y diversas materias, sirviendo de guía en su realización. La aplicación del instrumento de evaluación permite organizar las acciones de mejora para la asignatura evaluada, en las cinco dimensiones que maneja el MEDC, que están ampliamente discutidas y validadas en cuanto a las competencias docentes requeridas por los profesores.

El cuadro 2 que se genera a partir de la revisión de los atributos propuestos en el MEDC muestra un autoexamen más escrupuloso, comparado con lo presentado en el Cuadro 1, y orientado a detectar actividades de mejora sobre las cinco dimensiones del modelo antes citado.

Para investigaciones a futuro la guía propuesta en el Cuadro 2, se puede usar como punto de partida para la evaluación simultánea de varias asignaturas y por

Cuadro 2.

Guía de Acción para mejorar las competencias en la asignatura de Administración Estratégica.
 Guía de Acción para mejorar las competencias en la asignatura de Administración Estratégica

Dimensión	Indicadores	Actividades de Mejora Semestrales
Planeación del curso de la asignatura	Domina los saberes de su materia.	Actualización disciplinar dos veces al año.
	Delimita el enfoque de enseñanza (metas, filosofía, postura epistemológica y didáctica).	Didáctica orientada al aprendizaje y la construcción de saberes para el curso y para la vida.
	Ubica los saberes en contextos disciplinares, curriculares y sociales.	Inclusión de temáticas específicas e las actividades semestrales que incluyan la vinculación del saber con el contexto social.
	Estructura los saberes para facilitar experiencias de aprendizaje significativo.	Actividades prácticas que involucren la aplicación de las herramientas de la administración estratégica en situaciones reales de las empresas y organizaciones. Actualización periódica de los contenidos y actividades del curso.
	Selecciona o desarrolla materiales didácticos.	Selección cuidadosa de materiales en línea y documentos digitales en apoyo al curso.
	Organiza y distribuye correctamente el tiempo de la instrucción.	Explorar la plataforma Moodle para coadyuvar a la administración de tiempos
	Establece claramente y en acuerdo con los alumnos, las reglas de convivencia, sustentadas en valores universales de respeto a los derechos humanos.	Inclusión de los acuerdos tomados con alumnos en la plataforma Moodle estableciendo reglas y valores a utilizar en el curso de forma conjunta.
	Establece los criterios de desempeño y acreditación de la asignatura.	Establecer criterios de acreditación de la asignatura desde el inicio del curso.
	Diseña situaciones para facilitar experiencias de aprendizaje: significativo; colaborativo; autónomo.	Determinación de actividades colaborativas y de aprendizaje autónomo en línea por medio de la plataforma Moodle.
	Incorpora el uso de tecnologías de la información y la comunicación para apoyar los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.	Amplia utilización de recursos digitales y en línea.
	Establece estrategias alternativas para apoyar a los alumnos, de acuerdo con sus necesidades de formación.	Crear un espacio virtual para atención a alumnos con problemas en su formación o que requieran asesoría y atención especial.
Gestión de la progresión de los aprendizajes	Establece una secuencia de apropiación de los diferentes tipos de contenidos incluidos en el curso.	Secuenciación de actividades sobre una estructura temática semanal que permita evaluación continua de los progresos obtenidos.
	Diseña actividades para el aprendizaje autónomo y colaborativo.	Inclusión de actividades de aprendizaje colaborativo y autónomo orientadas por la plataforma Moodle.
	Selecciona o construye materiales didácticos y de evaluación.	Selección cuidadosa de materiales en línea y documentos digitales en apoyo al cursos. Por ejemplo bibliotecas digitales e información del W.W.W.
	Incluye el uso de estrategias de enseñanza apoyadas en diversas tecnologías.	Amplia utilización de recursos digitales y en línea.
	Prevé espacios de trabajo más amplios de relaciones con otros profesionales e instituciones.	Inclusión de actividades en colaboración con empresas e instituciones de la región utilizando las ventajas tecnológicas de la videoconferencia y las conferencias en línea en apoyo al curso.

Interacción didáctica en el aula	Emplea la evaluación diagnóstica, continua y sumativa.	Actividades de evaluación y co-evaluación en línea en apoyo a la estructura semanal del curso.
	Involucra a los estudiantes en los procesos de auto-evaluación, evaluación y coevaluación.	Amplia participación de la autoevaluación del alumno y revisión de las evaluaciones con fines propositivos en cuanto a acciones de mejora del desempeño.
	Contribuye a la generación de un clima social en el aula que facilite el desarrollo integral de los estudiantes.	Acciones orientadas a vigilar la adecuada integración de equipos de trabajo y la interacción apropiada de los alumnos.
Formas de comunicación en el aula para apoyar el trabajo académico	Estructura lógicamente la presentación de sus ideas, tanto en presentaciones orales como escritas.	Utilización de materiales desarrollados en ppt en apoyo al curso e integración de las presentaciones en la plataforma Moodle.
	Se expresa con claridad y complementa su exposición mediante el lenguaje corporal, el uso adecuado del tono de voz y los medios audiovisuales de apoyo.	Cuidadosa selección de materiales audiovisuales de apoyo por medio de youtube y otras fuentes de video y audio. Cuidar un adecuado lenguaje corporal y tono de voz.
	Elige vocablos, ejemplos o ilustraciones, así como estructuras sintácticas adecuadas para la comunicación escrita.	Cuidadosa selección de contenidos, ejemplos y estructuras semánticas propias de los vocabularios y contextos empresariales y organizacionales de la región y de carácter internacional.
	Tiene la capacidad para comunicarse por escrito y oralmente, utilizando de manera eficiente una lengua extranjera.	Dominio amplio del idioma Inglés
Valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje y su impacto	Evalúa el logro de las metas de la asignatura utilizando estrategias e instrumentos diversificados y acordes con los propósitos educativos de la asignatura.	Selección cuidadosa de un paquete integral de instrumentos de evaluación y coevaluación que se contestaran en línea para facilitar su seguimiento y mejora.
	Involucra estándares de excelencia en la actividad académica personal y profesional orientada a resultados de alto nivel y enfocada a la mejora continua.	Enfoque de liderazgo efectivo y de excelencia en el logro de resultados.
	Da seguimiento a las trayectorias personales de los estudiantes.	Solicitar y revisar las trayectorias de los alumnos para un mejor entendimiento de las problemáticas de aprendizaje que se puedan presentar.
	Utiliza estrategias de autoevaluación de su desempeño.	Incluir una autoevaluación para verificar el logro de objetivos y metas y en su caso tomar medidas correctivas.
	Involucra a los pares en los procesos de reflexión sobre el logro.	En la medida de lo posible invitar a pares a evaluar el cursos y las mecánicas de aprendizaje que se siguen en mismo.

consiguiente diseñar una guía de acciones de mejora de múltiples asignatura. También se pueden desarrollar atributos de mejora de una muestra de asignaturas de todo un plan de estudios partiendo de las evaluaciones que se realicen en con el MEDC.

CONCLUSIONES

Como resultado del proceso de autoexamen de las competencias docentes se puede concluir de la revisión de las Tablas 1 y 2 , que aunque como docente se tenga una idea bastante clara del tipo de competencias que se requieren para participar en una sociedad del conocimiento desde la perspectiva docente. Una vez realizada la

revisión de la literatura sobre las competencias docentes permitió ordenar y sistematizar con indicadores claros y propuestas más concretas de cómo llevar a cabo una mejora de la práctica docente en beneficio en primer lugar para el docente, pero también lo es para la institución, los alumnos y la sociedad en general.

La aplicación del instrumento de autoevaluación de las competencias docentes en particular permite confirmar la aseveración de Rueda (2009) de que la autoevaluación promueve en el docente la autocrítica y el desarrollo personal, ambas encaminadas hacia la reflexión y formación continua.

Definitivamente en este caso se aplica lo antes men-

cionado, ya que se hizo evidente que el autoexamen de las competencias enfoca la evaluación desde la perspectiva de la mejora en la calidad de la enseñanza y eleva el desempeño docente. Este enfoque de la evaluación es muy distinto de la perspectiva que se da en muchas instituciones de educación superior en donde la evaluación tiene como objeto ser un instrumento de asignación de recompensas salariales o en no pocos casos de control, afectando directamente la libertad de cátedra.

SEMBLANZA DEL AUTOR

Pedro Eduardo Azuara Arechederra; licenciado en Administración de Empresas por el ITESM y maestro en Administración de Tecnologías de Información por el ITESM. Actualmente es doctorante en Educación por la Universidad Olmeca- CESE. Desde 1998 se desempeña como Profesor investigador Titular adscrito a la DACEA-UJAT. Ha sido responsable de proyectos de investigación científica de alcance regional. Ha participado como evaluador nacional (2004-2007) del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) promovido por la Subsecretaría de Educación Superior y evaluador del Comité de Administración y Gestión Institucional de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES,2007).e-mail: pazuara@gmail.com

REFERENCIAS.

- Agerrondo, I. (2003). "Capítulo II. Escuelas del futuro en sistemas educativos del futuro". En I. Agerrondo y C. Braslavsky (Ed.) Escuelas del futuro en sistemas educativos del futuro ¿qué formación docente requiere?, Buenos Aires: Papers Editores, pp. 45-66.
- Beltran, J. (2007). "La Escuela del Siglo 21: Jugar en Serio". En Universidad de Rioja (Ed.) La escuela del siglo XXI: La educación en un tiempo de cambio social acelerado : XII conferencia de sociología de la educación. España: Universidad de Rioja.
- García, B., Loredó, J., Luna, E., y Rueda M. (2008). "Modelo de Evaluación de Competencias Docentes (MECD) para la Educación Media y Superior". Red de Investigadores sobre la Evaluación de la Docencia (RIED). *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, volumen 1, 3e, España, pp. 124-136.
- Galvis, R. V. (2007). "De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias". *Acción pedagógica*, No. 16/enero-diciembre, 2007, Venezuela, pp. 48-57.
- Isla-Vilachá, I.I. (s/f). La formación de valores de la docencia universitaria. Novedades del Programa de Educación en Valores de la Organización de Estados Iberoamericanos. Recuperado de <http://www.oei.es/valores2/isla.htm>.
- Marcelo-García, C. (2002). "Los profesores como trabajadores del conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida". *Educar*, No. 30, España, pp. 27-56. Consultado en el 14 de octubre del 2011 en: <http://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn30p27.pdf>.
- Martínez-Martín, M. (2006). "Formación para la ciudadanía y la educación superior". *Revista Iberoamericana de Educación*, España, No 42, 85-102. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie42a05.pdf>.
- Rueda, M. (2009). "La evaluación del desempeño docente: consideraciones desde el enfoque por competencias". *Revista electrónica de investigación educativa*. Vol. 11, Núm. 2, México, Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-rueda3.html>.

